

EL

ECO DE DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena, Laborato... y... Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

en Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Ma: tes 17 de Julio.

El Eco de Cartagena

ALGUNOS DATOS

ACERCA EL LINO Y SU CULTIVO.

Una de las plantas textiles que ocupan un lugar muy preferente en la agricultura, especialmente en los países septentrionales, es el lino común ó linum usitatissimum, por ser esta planta de grande utilidad en diversos ramos de nuestra industria: y no puede menos de causarnos honda pena el ver que nuestros agricultores hoy miran con glacial indiferencia el cultivo de una planta con la que nuestro país debería enorgullecerse, ostentando en primera línea, como otras veces, sus utilísimos productos.

Hubo un tiempo, que todavía recordamos con orgullo á fuer de españoles, situados por nuestro país en que las mas feraces llanuras de Castilla, los pingües terrenos de Granada, las orillas del Ebro y del Estero, y otras vastas y dilatadas comarcas, eran dedicadas al cultivo de nuestros linos, cuyos soberbios rendimientos debíanse mas bien á la benignidad de nuestro clima, que al laborioso fin de sus cultivadores; y tales eran los productos obtenidos, que el lino llamado zoclo entre los romanos, gozaba por su delgadez y ligereza, la virtud de curar las heridas; y Catulo consideraba como alhaja preciosa, un sudario ó un pañuelo fabricado en Játiva, mereciendo á Plinio grandes y altos encomios los linos españoles.

Francia desconoció el cultivo de esta planta hasta el año 1763, y fué muy lenta en su producción en los primeros cincuenta años; pero en 1763 un capitán llamado Lérinaire D'Archeroy Mayot, de las Intendencias de Lafon, trató de sembrarlo en Marzo, contra el uso hasta entonces seguido, que era sembrarlo en Junio, y sus progresos sorprendentes causaron el abandono del cultivo de las viñas, que hasta aquella época

había sido la ocupacion especial y nadie pensó ni se dedicó á otras faenas agrícolas, que á las de sembrar y cosechar lino, en todo el territorio del departamento de Saône.

Desde entonces, Francia y tambien Irlanda, han ido poco á poco mejorando las condiciones de esta utilísima planta, y hoy nos brindan con sus productos, que son sin duda mejores ya que los nuestros; y esto es debido únicamente á nuestro carácter apático y descuidado. Por lo tanto emprendamos y estudiemos el cultivo de esta planta y conquistemos ese primer lugar que otro tiempo ocupábamos, toda vez que el conseguirlo es para nosotros cosa bien sencilla, si se toman como contamos con inmejorables elementos.

Para cultivar esta planta con ventaja, debe preferirse la tierra de buen fondo, sustanciosa, ligera y suave ó la que tira á arenosa si tiene cantidad de tierra vegetal; por que las raíces y empalizadas no son á propósito para el cultivo de esta planta.

Los abonos energicos convienen mucho al lino por la propiedad que tiene de absorber gran cantidad de sustancias minerales; así es que viéndose dando excelentes resultados, el siguiente, aplicable á una hectárea de terreno:

- Huesos calcinados en polvo. 300
Cloruro de potasio en polvo 160
Cloruro de sodio. 150
Yeso cocido y pulverizado. 185
Sulfato de magnesia. 4100

1895

Debemos tener en cuenta que este abono es muy ventajoso, como á primera vista se comprende, por no llevar consigo ninguna clase de semilla; inconveniente que otros abonos tienen, oponiéndose desde luego al libre crecimiento de esta planta; por lo que, al no hacer uso de un abono de esta naturaleza, debe preferirse el método seguido por algunos agricultores de nuestra provincia; ésto es no sembrar el lino sino en aquellos terrenos que se encuentran bien abonados, procedentes de

esquilmos anteriores: por ejemplo: podrá en buenas condiciones, darse el lino tras de la alfalfa, habas, melones, habichuelas, y por último, tras de todas aquellas plantas que dejando suficientemente abonado el terreno, lo dejan tambien libre de malas yerbas. Las labores deben ser profundas, con el objeto de mullir bien el suelo y removerlo, dándolas con intervalos proporcionados, no solo para que se abonen y beneficien bajo la influencia de los agentes atmosféricos, sino tambien para destruir las malas plantas.

El lino ama tambien el fuego, y así, cuando se cultiva en parajes secos es preciso disponer de aguas en abundancia: en donde los ríos y las lluvias son frecuentes, puede cultivarse sin ellas, y entonces no hay necesidad de repartir el terreno como cuando se riega de pie; basta labarlo, allanarlo y sembrarlo.

De la eleccion de la simiente depende muchas veces obtener buen resultado: es preciso mucha práctica para conocerla á simple vista; y cuando esta no se tiene, debe apelarse á otros medios entre los varios que se recomiendan. Se toma un puñado, es decir, todo lo que puede coger la mano, y apretando los dedos sobre la semilla escurrese por entre ellos; ó sino echando una poca en agua se verá si sobrenada ó se hunde. Siembla buena debe hundirse toda. Su olor debe ser oscuro y brillante y sus bordes, deben ser iguales y no estar ásperos ó corroidos.

Una vez obtenida la buena simiente, y el terreno preparado con tres ó cuatro rejas y siete trones su superficie, se procede á la siembra; la que se ejecuta á voleo, habiendo antes mezclado la semilla con arena húmeda para repartirla mejor. La siembra puede hacerse por Octubre dándole los riegos suficientes, sin necesitar otro cuidado hasta que ha de hacerse la recoleccion, que se verifica generalmente en Junio. Esta época, la misma planta dá el manifestar que ha concluido su crecimiento, y que se encuentra en estado completo de madurez: porque

a demás de tener bien granadas las semillas, la planta se pone amarilla y empieza á desprender sus hojas; pero el cultivador no esperará á que se sequen del todo y las arrancará de raíz, recogiendo en pequeños montoncitos, secando sus raíces, dejándolos sobre la tierra tres ó cuatro dias, y dándoles alguna vuelta para que sequen por igual. Una vez secas, se atan en manojos y se engarberan poniendo las cabezas hacia dentro.

Cuando el agricultor quiere proseguir la operacion, lo desgargola, ó sea le quita la simiente tras de lo cual se pone en balsas á macerar, por espacio de doce á veinte dias, según la temperatura, puesto que estas balsas están sometidas á la acción del sol; pasado este plazo y estando seco se pica á maz. Se espadilla y rastilla, y queda en disposición de darlo á la venta.

La industria linera en España ha llegado á un período de decadencia bien sensible por cierto y reclama con urgencia una reforma radical, si en algo estimamos nuestros intereses, hoy esta industria se halla combatida por una concurrencia extranjera bastante poderosa, como la Rusia y la Prusia con sus linos brutos, la Inglaterra y la Bélgica con sus hilados, la Irlanda y la Silesia con sus telas, invaden nuestros mercados sin que podamos competir.

Nuestra cosecha en 1799 importó 528,219 arrobas; y en 1850 importamos del extranjero 6546 quintales de lino en rama, y 2,920 quintales rastillado, sin que exportáramos mas que 40 quintales para las Canarias; y hoy... no queremos recordar datos que nos rebajan, que nos humillan; porque nuestro feracísimo suelo era acreedor á que se lo mirase y tratase de una manera bien distinta, ya que con tantas creces nos devuelve lo que le damos.

Fomento de la Produccion Nacional.

Misceláneas.

El nuevo hospital que se acaba de